



590934

CM EL Mercurio 26.10.99

CULTURA Y ESPECTACULOS

# Azar y Catástrofe Corporal

● Son atributos presentes en la dramaturgia feminista de Marco Antonio de la Parra. Seis de sus obras han sido compiladas en "Heroína, teatro repleto de mujeres", que será presentado el jueves, en la Feria Internacional del Libro de Santiago, que comienza hoy.

La femineidad está muy presente en la Feria del Libro de Santiago que hoy comienza. A través de paneles, entrevistas y conversaciones, el tema de la redefinición de los roles sexuales ocupará las salas de la Estación Mapocho. Una gran forma de promover la reflexión la ofrece Marco Antonio de la Parra, cuya obra dramática ha sorprendido a los estudiosos del teatro al aparecer como "una escritura femenina escrita por un hombre".

Una de ellas, *Nuevo Oso*, tiene una investigación en la Universidad de Yale, en la cual intenta analizar el teatro feminista escrito por autores hombre o mujeres. Y la obra de De la Parra calza perfectamente. Tanto así que parte del trabajo sirvió de prólogo para un libro que contiene seis de esas piezas: *"Heroína, teatro repleto de mujeres"* (Cuatro Trópicos), que será presentado el jueves, a las 19.00 horas, en la Sala Acacia Catapay.

La idea de la heroína es una obsesión en su escritura. De hecho, el primer texto, escrito en 1984, lleva ese nombre. Le siguen *"Heroe"* (1993), *"El Conflicto Negro"* (1994), *"Lucrecia y Judith, comedia sin cabeza"* (1996), *"Ofelia o la madre muerta"* (1994) y *"La vida privada"* (1980).

Ellas utilizan la figura de mujeres reales, sin idealización. Ellas muestran sus heridas, "tienen esa imperfección que da lo real. La vida es como una foto fuera de foco... Quería que ellas llevaran la acción y que no fueran solo víctimas de un mundo agresivo masculino. La verdad es que los hombres de estos países más bien florecieron y no están a la altura de los estadounidenses".

Es así que los personajes transitan por mundos triviales y en algún caso contrastan con ciertas idealizaciones, como la santa y la criminal, presentes en *"Lucrecia y Judith"*, pero "presentadas en un plan casi cómico". El descubrimiento y la fragmentación de recuerdos en ejes articuladores de esas historias distendidos como "pantomimas", por Oso. La reflexión sobre los vínculos, los ataques a los mitos y la percepción de su fragilidad redundan en la proposición de ciertos audaces de superarla para rescatar las relaciones amorosas en un ambiente de libertad y desdoblamiento.

"De pronto te preguntas cuáles son los territorios a los que podemos acercarnos y qué esperanzas nos quedan. Ellas están intimidadas, profundamente, con la experiencia amorosa, en la posibilidad del encuentro, de la apertura al riesgo. Porque el amor implica perder. Reducir es ganar, pero amar es perder. En una sociedad como esta,

competitiva, donde el poder se mide por todos lados, la experiencia amorosa desaparece".

En el fondo, el libro de De la Parra muestra una serie de textos basados en una reflexión sobre el cuerpo, que es "una zona de certeza, el cuerpo imaginario y real, donde ocurre la herida, el sexo, donde se vive la batalla por la muerte, la amorosa, el envejecimiento, donde se creía que estaba la belleza, un arma de protección femenina. Es la moneda de cambio de la sociedad masculina: en vez de la mujer bella que vive a la moda o que se presta para el servicio doméstico o que se alquila, surge el cuerpo que hace historia, que vive, que recibe, el cuerpo donde nace el amor".

—¿Cómo aborda la sexualidad femenina?

—Es el gran misterio. Esta pregunta se ha visto agudizada por la experiencia amorosa, la desilusión, el matrimonio, la hija, la madre. Durante mucho tiempo me dedicué a estudiar la sexualidad y me di cuenta de que lo más difícil es a la hora de la sexualidad desde la perspectiva femenina, aunque me parecía que es la verdadera puerta de la experiencia amorosa. Hay una serie de teorías en este material que se refieren a que el relato masculino es recto y tiene preferencias diagnósticas. Y el lenguaje femenino es caótico y elíptico. Es una línea menos eficiente, pero más interesante para llegar de un punto a otro".



Está en preparación la puesta en escena de *"La vida privada"*, dirigida por Raúl Osorio. En Guadalupe Zúñiga presentará *"La voz del oso"*, a cargo de Cristian Quezada. Y *"El ángel de la noche"*, con Alex Zúñiga y Tania Leighton, será estrenada con la dirección del propio autor.

—En contraposición al poema, ¿cómo entiende el relato femenino?

—Puede ser más ambivalente. Es una oposición de discursos que no tiene ninguna connotación de jerarquía. Una mujer puede ser más dogmática y terribles que los hombres y en algún sentido puede ser más fútil. La idea de la ensoñación, de la construcción, de la maternidad—que es muy ambigua—y de la madre asesina son temas que no los como de escribir. Virgen, madre y puta. Son atributos de la mujer que el hombre codicia y desea, para disponer de ellos".

—Pero el hombre no integra esos atributos en una sola mujer. No acepta a una virgen-madre-puta. Usted decía que estas obras recogen la mirada de un teatro feminista escrito por un hombre. Pero esas contraposiciones en la imagen de la mujer son propias de la visión masculina sobre el sexo opuesto.

—Sí y no. El hombre también las ama. Los roles son mativos. La mujer es la portadora de un relato que es mativo. La madre es la que habla del padre y lo puede destruir y dar. El verdadero relato histórico está a cargo de la madre. Puede que el hombre secreto y privado tenga mucho que ver con el territorio femenino. No pretendo hacer una lectura unipolar, no creo que haya un mundo contado por hombres y

otro contado por mujeres. Hay interacciones extraordinariamente complejas y muy atractivas. Por ejemplo, cómo los hombres han sido definidos por relatos de otros hombres a través de mujeres que han construido ese relato. Hay un ritual en que ambos participan. Actualmente, ser hombre tiene que ver con el castigo de la mujer. El hombre no tiene nada que ver con lo que fue a principios de siglo. Han cambiado sus roles, su actitud, estamos todos mucho perdidos y la experiencia amorosa, que es el eje de la vida, que la vida tenga algún sentido, se hace muy difícil, porque hay que redefinirla".

—¿Con qué se queda usted: describe la situación e identifica algún asidero?

—Ambas cosas. Es un trabajo de investigación sobre lo apuro. En ese sentido, hay una simulación de cadáveres emocionales que permiten entrar en las cosas que hay que cuidar: la delicadeza, la ternura, la esperanza. En este texto aparecen momentos de esperanza muy útiles y discretos".

—¿Cómo traduce la idea de la heroína en un lenguaje?

—Es un lenguaje de cuerpos cruzados para ser dicho, no sólo para ser leído. Rescata la idea de la palabra como sacro. No es sólo una narración. Chéjov decía que las obras teatrales deberían dar la impresión de estar escuchadas. El escritor para el actor Oso, para hacerse carne. En ese sentido las palabras salvan al cuerpo de la muerte. La palabra se instala como esta posibilidad de trascender en el tiempo, de ubicarse, establecer un puente con la memoria, de hacer que el otro tenga una experiencia corporal sin tocarla. Es un fenómeno muy complejo que tiene que ver con la experiencia en psicología, donde trabajas con el cuerpo del paciente y con el propio, pero sólo con palabras. Aparentemente no tocas, pero lo tocas. Por eso la gente dice: esto me toca, me conmueve. La experiencia del lenguaje es física. El lenguaje es la posibilidad de incidir sobre un cuerpo sin tocarlo y crear una herida con palabras".

—En ese sentido, ¿cómo se definen las relaciones corporales?

—El cuerpo puede tener experiencias de vida o experiencias de muerte. Hacer el amor también es morir. "Las pequeñas muertes", como dicen los franceses. Todo este tema es central en estas obras, donde las voces evocan cuerpos. Incluso, a ratos, esas voces violan la idea de la representación visual realista. La imaginación está en la lectura, y eso permite fragmentar el cuerpo, mutarlo en la palabra y, sin embargo, dejarlo vivo".

## El Mundo del Libro

Conscientes de la crisis que afecta al país, los organizadores de la 19ª Feria Internacional del Libro de Santiago han decidido que los precios de acceso sean los mismos que el año pasado. Por ello, la entrada general es de \$1.000, y los niños menores de 12 años no pagan.

Como en versiones anteriores, habrá un día dedicado al adulto mayor. Así, el 2 de noviembre tendrán entrada gratuita todas las personas sobre los 60 años.

Habrán secciones especiales para los niños, implementándose una biblioteca abierta, donde educadores de párvulos aconsejarán acerca de los libros más recomendables para cada edad.

Concebida como una instancia para promover e intensificar el intercambio comercial entre los editores, distribuidores, libreros y, en general, todos aquellos especialistas relacionados

con el mundo del libro en Latinoamérica, se realizarán desde el 26 de octubre al 7 de noviembre las **Jornadas Profesionales**, cumpliendo su séptima versión en esta temporada.

La exposición editorial resalta como una gran oportunidad para promocionar la lectura, por lo que la organización habilitará nuevamente el sistema de vitrinas giratorias, un completo programa impreso que abarcará todos los días del encuentro, y radiodifusión de información. También se contará con una página Web en Internet para acceder a toda la información en torno al evento.

La Feria funcionará de lunes a jueves, entre las 10.00 y las 22.00 horas. Los viernes y sábados, las puertas se abrirán a las 11.00 para cerrar a las 22.00 horas. Y los días domingo 31 de octubre y lunes 1 de noviembre, el horario será de 11.00 a 22.00 horas.

**Azar y catástrofe corporal [entrevista] [artículo]:**

**AUTORÍA**

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Azar y catástrofe corporal [entrevista] [artículo] :

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile